

PARA ENTENDER LO UNIVERSAL Y LO DIVERSO HOY

Matías David López

Instituto de Investigaciones en Comunicación,
Facultad de Periodismo y Comunicación Social,
Universidad Nacional de La Plata / CONICET
(Argentina)

Resumen

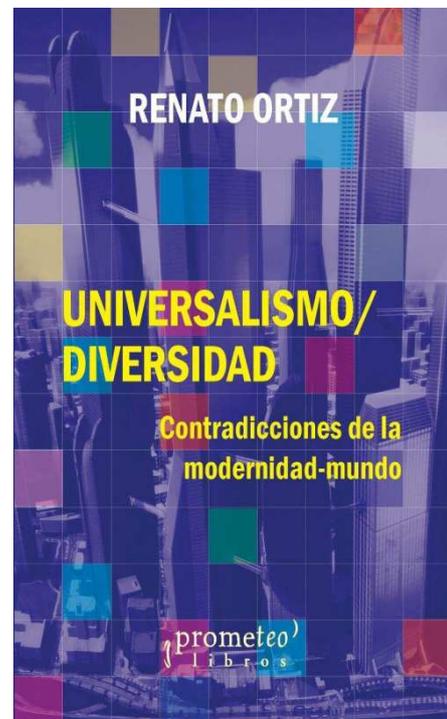
Universalismo / diversidad: contradicciones de la modernidad-mundo es el más reciente trabajo de Renato Ortiz, en el que vuelve a reflexionar sobre los procesos de la “modernidad-mundo”. En este caso, teniendo como núcleo problemático el malestar que suscita el “universalismo”. Los ensayos que integran el libro tematizan esta problemática en el campo de las ciencias sociales – en especial en la tradición sociológica y antropológica–; en la tensión modernidad y tradición junto a la ideología del progreso y en la literatura de la gestión y administración empresarial. Ortiz se pregunta por qué frente al universalismo surge la diversidad como ideal, como tendencia, como “afirmación indiscutible”. ¿Por qué se convierte en una noción relevante para comprender el debate contemporáneo? En sus análisis el autor encuentra viejos y nuevos dilemas y problemas para pensar el presente, nuestra “situación de globalización” y el malestar que suscita.

Palabras clave: Renato Ortiz, Universalismo, Diversidad, Globalización, Estudios culturales.

El principio del malestar

En su más reciente trabajo, Renato Ortiz vuelve sobre objetos e interrogantes acerca de los procesos de la “modernidad-mundo”, continúa sus reflexiones sobre estos tiempos de unificación a escala planetaria. En *Universalismo / diversidad: contradicciones de la modernidad-mundo* (1) un supuesto atraviesa todo el libro: “existe en la actualidad un malestar del universalismo”. Su objetivo será entonces desentrañar ese “malestar” que, como otros presentes en el mundo social –la estética, la política–, parece ser condición de época. La tarea intelectual no sería entenderlos como “desvíos de una modernidad inacabada”, sino poner el esfuerzo en reflexionar sobre la nueva configuración puesta en marcha.

Este malestar se mueve entre una “sensación imperceptible de incomodidad” y, a la vez, en su evidencia. En ese juego entre lo



imperceptible y lo fáctico –su verificación *de hecho*– aparece una de las contradicciones del presente. Pero fundamentalmente, el universalismo será el objeto que se *resiente* en la actualidad, lo que genera malestar. Si el universalismo clásico se planteaba como una certeza, hoy “ya no nos sirve como guía”, sostiene Ortiz. Frente a esto se levanta lo diverso que se torna un ideal. Aquí es donde el autor observa que se constituye otra de las contradicciones: en un momento histórico en el que estamos más próximos –los medios de comunicación y sobre todo internet y las redes virtuales vienen a cumplir esta promesa– es cuando más estalla la posibilidad de lo universal.

Paradójicamente, en el momento en que una determinada situación histórica aproxima a todos, el universal como categoría política y filosófica, pierde en densidad y en poder de convencimiento. Resurge así un antiguo debate, pero que ahora se reviste de formas distintas: el relativismo. Se asocia a las reivindicaciones identitarias, al multiculturalismo, a los derechos indígenas, valorizando la diversidad cultural como rasgo esencial de las sociedades humanas. [...] Las cualidades positivas, antes asociadas al universal, se trasladan hacia el “pluralismo” de la diversidad (Ortiz, 2014: 9-10).

Frente a lo uno, lo diverso. Así, las reivindicaciones de los particularismos y singularidades están a la orden del día. De este modo, la pregunta que moviliza la empresa de Ortiz será: “¿por qué la temática de la diversidad se hizo tan importante en los últimos años?” (2014:10). La respuesta no irá por el camino de pensar que el mundo se diversificó más que antes, sino por la unificación del mundo. En este sentido, entenderá la “diversidad” –como la pensamos y la discutimos hoy– como un “emblema de la modernidad-mundo” que condensa y hace visible un determinado aspecto de la realidad, un referente colectivo de las incertezas. A su vez, Ortiz busca cuestionar las visiones que plantean lo universal y lo particular como antagonismo formal entre términos, interrogando por qué se utiliza esta antinomia en el pensamiento contemporáneo e indagando su productividad. Si en el pensamiento del siglo XIX se construyó una jerarquía entre universal y particular, en la situación de globalización “muchas veces ese par antagónico se entrecruza mezclando algunos valores antes fijados solamente a una de sus polaridades” (2012:38).

Es importante marcar la abundante bibliografía crítica existente en el pensamiento contemporáneo sobre las problemáticas de la globalización, mundialización, universalidad, diversidad y diferencia, así como los conflictos que suscitan (2). Podríamos verificar que no pasa un año en el que no se presente un nuevo trabajo –teórico, ensayístico o de investigación empírica– que busque interrogar y dilucidar sobre estas cuestiones.

La obra y los ensayos

Realizando una breve genealogía por la obra de Renato Ortiz, podemos identificar que en sus objetivos y temáticas *Universalismo/Diversidad* comparte interrogantes y visiones con varios de sus trabajos precedentes, en particular con tres: *Mundialización y Cultura* (1994), *Otro territorio* (1996) y *La supremacía del inglés en las ciencias sociales* (2008).

Si bien han pasado dos décadas desde la realización de los dos primeros trabajos, encontramos en las reflexiones del Ortiz marcadas líneas de continuidad de los procesos y los objetos de estudio, de las áreas de trabajo, las inquietudes y las ideas: las tensiones entre modernidad / modernización y sociedad, la “situación de globalización”, la “mundialización de la cultura” como proceso diferencial a la globalización económica, etcétera.

Sin embargo, a pesar de que el desarrollo de internet y las tecnologías digitales sean una marcada diferencia a la situación que pudieron relevar esos trabajos anteriores, Ortiz no se detiene a profundizar cómo esos elementos reconfiguran la cultura y los modos de producción cultural, cómo se constituyen también en parte de la trama cultural –en tanto *forma-cultural*– y no solo como soportes y red globalizada. Solamente aborda estos procesos cuando menciona la idea extendida de “Internet como una Babel”, que se sirve para reafirmar el polo opuesto que habilita: la caída de lo uno y el ideal de lo diverso.

El volumen está integrado por una presentación que introduce a las tensiones entre “modernidad”, “universalismo” y “diversidad”; seguida por cinco ensayos que, si bien funcionan de manera secuencial, pueden ser leídos de forma independiente entre sí. Cada uno de estos tematiza aspectos y aborda alguna contradicción de la “modernidad-mundo”, teniendo como hilo conductor la “problemática de la diversidad”. El primero que inaugura la serie de ensayos se titula “La polisemia de las palabras”. Allí, Ortiz rastrea en gran parte del pensamiento filosófico moderno y de las ciencias sociales los diferentes usos y sentidos del término “universal”. No busca indagar cuál categoría es la más apropiada, sino que su estrategia es indagar “en qué medida el término nos remite a diferentes tradiciones intelectuales” (2014:13). Encuentra que si bien los autores comprendían la diversidad de fenómenos sociales, se partía de un mismo principio universal: el hombre. “A pesar de las diferencias históricas, culturales y sociales, se subraya el carácter unificador. [...] La diversidad manifiesta su unicidad” (201:14). Ortiz cierra el ensayo reflexionando sobre el nuevo contexto global para problematizar esta relación oposicional, caracterizado “por la emergencia de lo nuevo y la redefinición de lo ‘viejo’, ambos se encuentran insertos en el mismo contexto en el cual diversas temporalidades se entrecruzan” (2014: 28). Discute entonces dos ideas comunes: que lo local y lo nacional son categorías en vías de extinción, y que el mundo se ha homogeneizado por la integración del mercado global y la proliferación de las tecnologías de la comunicación.

El segundo ensayo, titulado “Las ciencias sociales y la diversidad de los acentos”, aborda el debate sobre el relativismo que se ha producido en dichas ciencias. El autor apunta la imposibilidad de construir un paradigma único por la diversidad de corrientes teóricas. Teniendo como objetivo reflexionar sobre la

construcción científica en América Latina, Ortiz termina poniendo el acento principalmente en la tradición sociológica producida en el continente (José Ingenieros, Florestan Fernandes, Gino Germani, Octavio Ianni, Carlos Altamirano, entre otros) y comprende que este cuadro se ve transformado por la emergencia, en la situación de globalización, de nuevas categorías como las “modernidades múltiples”, el advenimiento de la literatura poscolonial y de subáreas como los Estudios Culturales.

“Tradición y modernidad: línea de tiempo” es el título del tercer trabajo, en el que realiza una genealogía de la categoría “moderno” desde la Edad Media hasta el presente y la cruza con la “ideología del progreso” que se construyó en las sociedades occidentales del siglo XX.

“Sobre el relativismo cultural” es el tema que aborda el siguiente ensayo, que se centra en la tradición de la antropología cultural norteamericana. Por último, el libro se cierra con “Diversidad y mercado”, ensayo que trabaja sobre cómo el discurso empresarial interpela la temática de la diversidad y las prácticas culturales.

Perspectiva, registro y materiales

En su perspectiva analítica, Ortiz reúne un tópico generalista –piensa en los procesos globales, en ciertas totalidades que se producen en la “alta-modernidad”, insiste con algunas categorías clásicas de las ciencias sociales– y un énfasis y elementos propios del campo de los Estudios Culturales Latinoamericanos, por lo tanto desconfía finalmente de las explicaciones totalizadoras. Como mencionamos antes, hay una línea de continuidad entre los trabajos; estos nos hablan de inquietudes conceptuales e insistencias por tópicos y problemas del mundo social. Pero también demuestra una coherencia en la propuesta que no se eclipsa ante ciertas modas intelectuales y “nuevos” objetos de estudio.

Ortiz trabaja en un registro interesante, el ensayo académico-conceptual con investigación bibliográfica, de archivo y de bases de datos. Los materiales que el autor toma son tanto la referencia a los trabajos clásicos de filosofía y las ciencias sociales (Hegel, Kant, Rousseau, Marx, Durkheim, Weber, Saussure, Simmel, Tönnies, entre otros) como así también a los autores contemporáneos (Guiddens, Lyotard, Said, Wallerstein, Bourdieu, Badiou, Morin, Bell) y algunos de los debates recientes en la ciencia social. Pero además indaga en los textos generados desde el marketing y los apóstoles de la administración de empresas. Estos últimos materiales, que parecen tan ajenos a las preocupaciones de los científicos sociales, a Ortiz les resultan fundamentales para conocer las ideas y nociones de las empresas transnacionales y, sobre todo, poder reflexionar sobre la “situación de globalización” a partir de las propias visiones de esos agentes sociales fundamentales en esa situación global.

Renato Ortiz se pregunta por qué “la diversidad” se convierte en una noción relevante para comprender el debate contemporáneo. Este interrogante, rector de todo el libro, va adquiriendo mayores dimensiones con el correr de los ensayos –la construcción de conceptos en las tradiciones intelectuales, las tensiones entre modernidad/modernización y tradición, los debates sobre el relativismo y la literatura de la administración de empresas y el marketing–. De este modo, el libro continúa, amplía y en parte actualiza las reflexiones e

investigaciones de Ortiz sobre la “modernidad-mundo”. A primera vista, podría pensarse que se trata de escritos que reiteran aportes y reflexiones anteriores, presentes en otras obras del autor. Pero mirando en profundidad, se trata de un propio y sostenido itinerario intelectual para pensar nuestro presente de globalización, relevando visiones, problematizando nociones comunes, generando nuevas preguntas y deconstruyendo cierto “espíritu de época” de las sociedades contemporáneas.

Nota

(1) Libro reseñado: *Universalismo/ diversidad. Contradicciones de la modernidad-mundo*. Autor: Renato Ortiz. Categoría: Estudios Culturales. Editorial: Prometeo libros - Buenos Aires - 2014. Características: 174 páginas. ISBN: 9875746436.

(2) Por mencionar algunos, desde la filosofía política –el volumen de Judith Butler, Ernesto Laclau y Slavoj Žižek *Contingencia, hegemonía, universalidad* (2000)–; desde la historia y la crítica literaria –los dos volúmenes de Fredric Jameson *Posmodernismo. La lógica cultural del capitalismo avanzado* (1991); desde el cruce entre sociología y filosofía –*La globalización. Consecuencias humanas* (1998) de Bauman–; desde el cruce entre historia y filosofía –*Estado de excepción* (2003) de Agamben–; desde la sociología –*La miseria del mundo* (1993) de Bourdieu, *Teorías de la globalización* (1995) de Octavio Ianni, *La ciudad global* (1991) y *Una sociología de la globalización* (2007) de Saskia Sassen–, desde el cruce entre Teoría crítica y teoría feminista –*Las reivindicaciones de la cultura. Igualdad y diversidad en la era global* (2006) de Seyla Benhabib–. También en los estudios centrados en los medios de comunicación y transnacionalización –varios obras de Armand Mattelart: *La comunicación-mundo* (1994), *La mundialización de la comunicación* (1998) y *Diversidad cultural y mundialización* (2006)–. En el campo latinoamericano de estudios socio-culturales varias obras de Martín-Barbero, García Canclini, Reguillo, González y el propio Ortiz han abordado estas cuestiones.

Artículo recibido el 23/11/14 - Evaluado entre el 25/11/14 y 01/12/14 - Publicado el 21/12/14